

Crece con Amor

País:
Chile

Zona:
Urbana

Clima:
Templado calido

Administración:
Pública

Financiamiento:
Público

Tipo de construcción:
Construcción nueva

Capacidad máxima de matriculación:
96

Niveles que ofrece:
Preescolar

Año de la construcción:
2017

Población que atiende:
Femenina | Masculina
Afrodescendiente
Personas con discapacidad

Tipo de innovación:
Condiciones de confort
Integración con la comunidad
Métodos de construcción
Diseño creativo





Contexto

El jardín infantil Crecer con Amor se encuentra en población La Bandera, en el sector sur de Santiago. Se trata de un barrio de una fuerte identidad popular que surge en enero de 1969 a partir de una toma ilegal de terrenos por parte de “pobladores sin casa”.

Actualmente, existe un fuerte componente migratorio en la comunidad, protagonizado por familias de Perú, Venezuela, Colombia, Haití y Bolivia. En el sector existe oferta de servicios de salud, policía, bomberos, cultura y educación media. Sin embargo, se trata de un sector con altos niveles de vulnerabilidad, pobreza y elevados índices de delincuencia. Dada la vinculación que se ha logrado con la comunidad, el jardín infantil no ha sufrido robos ni vandalismo desde su inauguración.

El proyecto educativo presente en el jardín infantil se denomina Educación Emocional y uno de sus aspectos relevantes consiste en acoger la diversidad. Esto se realiza través de una política de puertas

abiertas y apertura a la comunidad que se ve favorecida por la diversidad de espacios que ofrece el centro educativo, tanto interiores como exteriores. Para acoger a la comunidad existe una sala especialmente acondicionada para actividades con las familias.

Ésta y otras innovaciones dadas en el jardín infantil fueron hechas en el marco del programa de aumento de cobertura impulsado por la Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI), del Ministerio de Educación de Chile. Este programa, realizado con el apoyo financiero del BID, alcanzará a más de 450 jardines que han sido construidos o están en construcción.

Características del diseño

El diseño arquitectónico corresponde a un modelo de jardín infantil desarrollado por el programa de aumento de cobertura de la JUNJI, diseñado por el equipo técnico de la región metropolitana de Santiago siguiendo los estándares de calidad del programa.

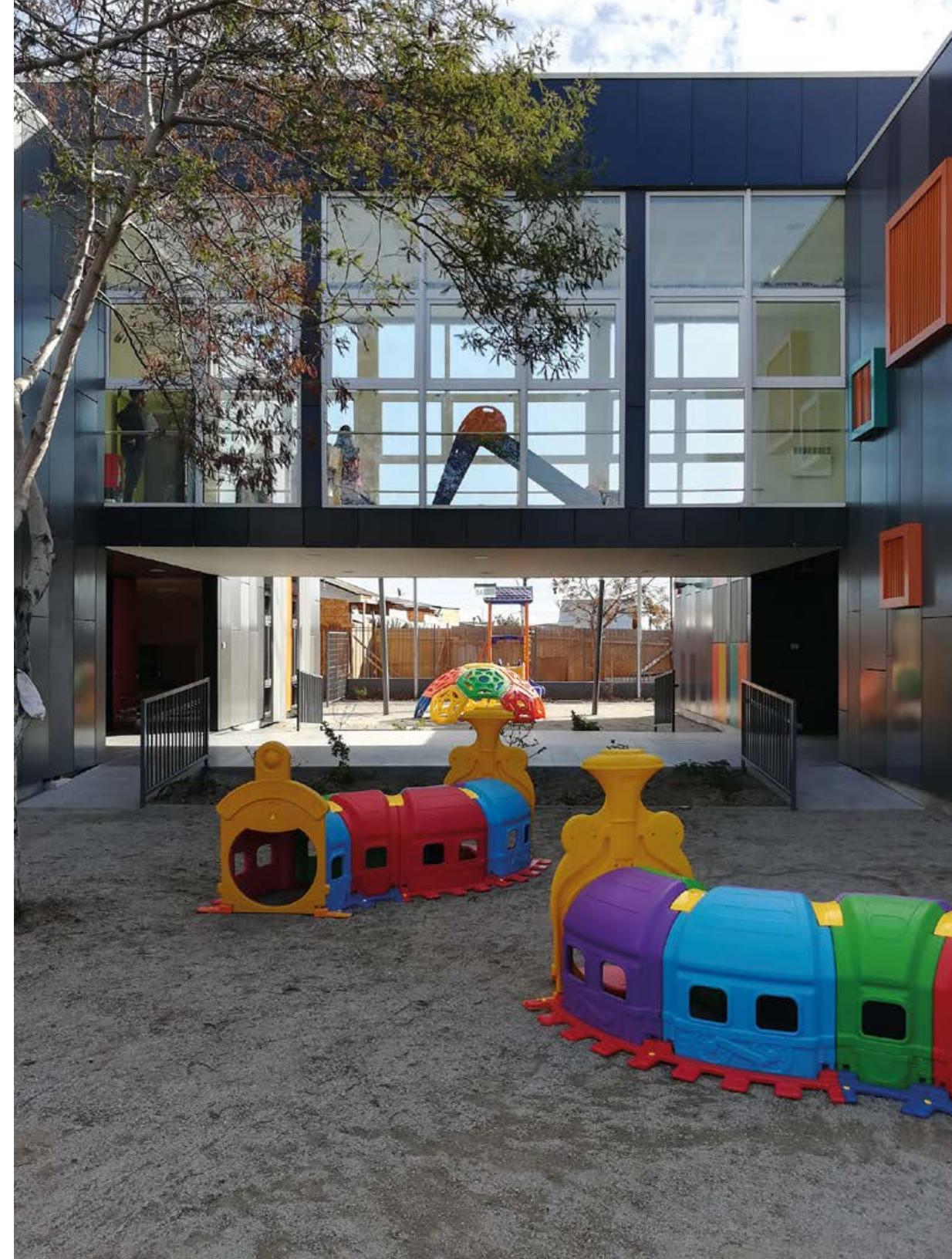
A la hora de las definiciones arquitectónicas conceptuales se tomaron en cuenta factores físico-espaciales, ambientales y funcionales que promueven un ambiente que expande las posibilidades socioeducativas y el bienestar de la comunidad educativa. En este caso en particular, al ubicarse al inicio de un área verde en abandono, el proyecto se reservó una plaza de acceso y recuperó una zona anteriormente utilizada como basural. La organización del edificio busca dar intimidad a las actividades educativas, alejándolas de la calle y dejándolas protegidas por el área de servicios y la administración.

Entre los aspectos más destacables del diseño se encuentra el hecho de que el

programa arquitectónico considera el triple de metros cuadrados por niño en aula en relación con la norma nacional, además de salas multiuso que permiten desarrollar actividades complementarias que se adaptan a los diversos programas educativos y contextos socioculturales. También destacan la iluminación natural de los recintos, la integración de espacios públicos, semipúblicos y privados y el sistema constructivo modular empleado.

A nivel estético, se ha desarrollado una imagen contemporánea y urbana, que intenta expresar el estándar de calidad para los espacios educativos a nivel nacional, a modo de ejemplo a seguir.

El dotar a una zona de riesgo social con una infraestructura de calidad, se produce un efecto positivo de apropiación y cuidado de la misma por parte de la comunidad. La comunidad hace suya la intervención, cuidándola y participando de las actividades de extensión que allí se realizan.



Descripción de la innovación

El programa de aumento de cobertura de la JUNJI realizó un extenso estudio de la literatura sobre los principales problemas físico-ambientales que aquejan a los espacios educativos parvularios. Adicionalmente, entrevistó a 74 educadoras de párvulo para conocer los problemas de adaptación de la arquitectura a las dinámicas socio-educativas de los jardines infantiles de la JUNJI, identificando los principales obstaculizadores y propuestas educativas para mejorar los ambientes educativos.

De esta forma se identificaron las tres dimensiones que agrupan los problemas a ser resueltos: físico-espacial, ambiental y funcional. Para atender estas problemáticas, se realizaron las siguientes innovaciones en el programa arquitectónico: el aumento de superficie de las salas de actividades de párvulos y lactantes para descomprimir las actividades en el aula y permitir la variedad de actividades en ella; la incorporación de un nuevo

recinto, denominado “sala de expansión”, contigua a la sala de actividades y ampliamente vinculada a ella, de manera de poder realizar diversas actividades de manera simultánea; la incorporación de un huerto/invernadero; la incorporación de una sala comunitaria destinada a la atención y trabajo con la comunidad educativa; la incorporación de una oficina para las educadoras, donde el personal docente puede estudiar, descansar, reunirse y desarrollar actividades de perfeccionamiento; y la incorporación de un patio de expansión para cada sala en el que se pueden realizar diferentes actividades.

En términos constructivos, el jardín utiliza una envolvente altamente eficiente en el control térmico y acústico. A esto se le suma la construcción de fachadas ventiladas, puertas y ventanas en termo panel y la incorporación de elementos de absorción acústica en salas de actividades y patios cerrados.

El modelo constructivo modular, basado



en paneles prefabricados SIP altamente eficientes en su respuesta al clima, permite un proceso constructivo más limpio, de menor duración y con menores pérdidas de material, optimizando los costos y el tiempo de obras. Adicionalmente, permite la construcción de equipamiento de envergadura menor en condiciones de aislamiento y poca accesibilidad, haciéndolo adecuado para ser utilizado tanto en zonas urbanas como rurales.

El jardín infantil economiza sus gastos operativos gracias a la reducción del costo en calefacción provista por la envolvente térmicamente eficiente.

El de iluminación se reduce también gracias a la orientación de sus recintos hacia el sol. Asimismo, los costos de mantenimiento disminuyen porque los elementos modulares de fachada tienen color incorporado y garantizado por 25 años, eliminando la necesidad de pintura exterior.

